



► 14 Agosto, 2014



Por la izquierda, Adriana Álvarez, Noelia Cueto, Manuela Gómez (de pie), Cristina Martínez y Natalia Barreto con sus bolis de insulina. | S. ARIAS



Andrea Hernández y Aaron Kebaili muestran sus "bombas", un sistema fijo que regula los niveles de insulina. | S. ARIAS

Teverga, libre de azúcares

Cuarenta niños participan en el campamento educativo de la Asociación de Diabéticos del Principado de Asturias

San Martín (Teverga),
Sara ARIAS

“Es parte de mi vida, como peinarme o ducharme. Cuando te acostumbras, vives como una persona normal”. Así explica la tinerfeña Natalia Barreto, de 12 años, su día a día con la diabetes.

Sin darle ni un poco de importancia. Parece que el objetivo del campamento educativo que organizó la Asociación de Diabéticos del Principado de Asturias (Asdipas) en la última quincena del mes, en San Martín de Teverga, surte efecto.

La adaptación es uno de los objetivos que persigue el colectivo, que ha reunido en Teverga a un total de cuarenta niños de diferentes partes del país para enseñarles a controlar su enfermedad en un ambiente vacacional familiar y divertido.

Cuentan con un grupo médico especializado que vigila todos los análisis y potencia que sean los propios niños quienes sepan cuánta insulina necesitan. Aunque también los hay que no necesitan pincharse porque tienen “la bomba”, un sistema adosado al cuerpo que regula la insulina. “Es mejor porque te ahorras los pinchazos y tienes más calidad de vida”, dice Aaron Kebaili, de Tenerife. Pero también hay tiempo para el deporte y la diversión. “Es el mejor ‘campa’ al que he ido, lo pasamos fenomenal”, concluye Manuela Gómez, de Salamanca.